

LA ESCUELA TOMISTA DE BARCELONA (*)

FOR

EUDALDO FORMENT GIRALT

1. Nacimiento de la Escuela

A partir de la creación de la cátedra de Metafísica (Ontología y Teodicea) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, en el año 1951, que ocupó hasta su muerte el profesor Bofill, se empezó a conocer la denominada «Escuela tomista de Barcelona».

La obra de Bofill ha sido continuada por Francisco Canals, su sucesor en la cátedra, que ha constituido definitivamente la escuela. El profesor Canals ha formado a otros actuales representantes destacados de la misma, los profesores de la Universidad: José M.^a Petit, José M.^a Alsina, Eudaldo Forment, Antonio Prevosti y Margarita Mauri (1).

Esta importante escuela filosófica barcelonesa, por consiguiente, ha pasado por dos etapas: una inicial, con Bofill, y otra de consolidación, con Canals, que ha originado su crecimiento. Además, por recibir Bofill el magisterio directo de Ramón Orlandis, que le orientó e influyó decisivamente en su formación filosófica, igual que Canals, que tuvo a ambos por maestros, puede considerarse que la escuela nació de la enseñanza de este ilustre teólogo, filósofo e historiador jesuita.

Ramón Orlandis Despuig (Palma de Mallorca, 1873, Sant Cugat, Barcelona, 1958), después de cursar la enseñanza secundaria en el colegio «San José» de los PP. Jesuitas de Valencia, se había licenciado en Filosofía y Letras y en Derecho en la Universidad de Deusto. En 1895, al terminar estos estudios in-

(*) Por su interés y con permiso del autor, reproducimos este estudio de la revista brasileña *Veritas*, vol. 34, núm. 130, Porto Alegre, junio de 1988, págs. 213-225.

(1) Pertenecen también a la Escuela Evaristo Palomar, profesor de la Universidad de Comillas, el profesor de Derecho J. J. Echave-Sustaeta del Villar, y otros profesores dedicados a la enseñanza media, entre ellos: Gregorio Peña, Misericordia Inglés, Ignacio Azcoaga y Narciso Tortes.

gresó en la Compañía de Jesús. En el noviciado del monasterio aragonés de Veruela continuó estudiando Humanidades, Lenguas clásicas, Retórica, Filosofía y Teología. Estudió también Sagradas Escrituras en el Colegio Máximo de Tortosa. En esta ciudad fue ordenado sacerdote en 1907 y tres años más tarde hizo la Profesión solemne.

En Veruela había enseñado Humanidades y en Tortosa fue profesor de Teología Dogmática. En este magisterio demostró un gran conocimiento del tomismo como sistema filosófico, que, por no seguirse en la Compañía, que se orientaba por el suarismo, aprendió leyéndolo en los mismos textos de Santo Tomás. Retirado de su cátedra de Teología Sacramentaria, fue profesor de Teología Moral en el Seminario de Tortosa en 1918. Trasladado al Colegio Máximo de Satriá, enseña hasta 1921 Teología Moral y mucho más tarde enseñará, en 1928, Historia Eclesiástica (2).

En el mismo año 1921 se le nombró Director del Apostolado de la Oración en Barcelona. Desde entonces se dedicó al estudio del pensamiento de Enrique Ramière (1821-1884), segundo fundador y organizador de esta obra. Compartía con el teólogo y filósofo jesuita francés, autor de muchas obras —*La Soberanía social de Jesucristo* (1869) y *Las esperanzas de la Iglesia* (1861), entre las más conocidas— la idea del advenimiento de la soberanía social de Jesucristo, negada por el liberalismo, mediante la devoción a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, propias de este movimiento (3).

El P. Orlandis continuó al P. Ramière asentando sólidamente y desartollando la «Teología de la Historia», nombre que había dado este último a la ciencia que intenta reconocer la realidad y el sentido del Reino de Dios, según la Revelación, como habían hecho San Agustín, Paulo Orosio, Bossuet y el mismo Ramière. Durante muchos años Orlandis elaboró pacientemente un sistema genial, estudiando la Historia, la Filosofía y la Sagrada Escritura, que está centrado en una visión «optimista» de la historia.

Su «optimismo nuclear», como él mismo le denominaba, se basaba en «una esperanza: la idea de la Realeza de Cristo, la

(2) Cf. *Cristiandad* (Barcelona), 331 (1958). Todo el número está dedicado a la vida y obra del P. Orlandis. Véase también: *Noticias de la Provincia Tarraconense de la Compañía de Jesús* (Barcelona), mayo (1958), págs. 96-100 y A. ARISRECU, «El Padre Ramón Orlandis, S. I., 1873-1958», en *El Mensajero del Corazón de Jesús* (Bilbao), 843 (1958), págs. 526-533.

(3) Cf. J. M. PÉRR, «El P. Enrique Ramière profeta en el mundo contemporáneo», en *Cristiandad* (Barcelona), 693-694 (1984), págs. 359-361.

esperanza de una realización del Reinado de Cristo sobre la tierra con una perfección mayor de la que ha alcanzado hasta ahora» (4). Esta esperanza temporal e histórica del cristianismo, subordinada a la eterna y trascendente no implica la aceptación de ningún tipo de «milenarismo», que jamás pensó ni enseñó el P. Orlandis (5), como alguna vez se ha afirmado (6). El mismo advirtió los errores del milenarismo mostrando que es una mundanización y secularización de la esperanza intrahistórica del cristianismo.

Con su Teología de la Historia y con sus investigaciones teológicas sobre el misterio del Corazón de Cristo y su conexión con el Espíritu Santo, el P. Orlandis ofreció una grandiosa concepción del mundo y del hombre de carácter teológico-filosófico que, como ha indicado Canals: «... recogía en síntesis unitaria las enseñanzas de San Ignacio y de Santo Tomás de Aquino, del P. Ramière y de Santa Teresita del Niño Jesús» (7).

Pocos años después, en 1925, fundó «Schola Cordis Iesu», sección del Apostolado de la Oración, constituida por un grupo de jóvenes intelectuales de la Congregación Mariana. En un principio se llamó «Juventus», después, con la dispersión de la Compañía, en 1932, se denominó «Schola», y a partir de 1940 «Schola Cordis Iesu».

El contenido, sentido y finalidad de la formación que impartía el P. Orlandis lo describe él mismo así: «Los miembros de Schola Cordis Iesu se aficionaron a esta ciencia (Teología de la Historia) y se esforzaron en adquirirla con ecuaníme seriedad. De aquí tuvo origen una serie de conferencias o lecciones dadas por mí (...) En estas lecciones hubimos de tratar de todo: de historia, de filosofía, de sociología, de política, de teología, de escritura... cuando se me preguntaba qué me proponía en estas conferencias, solía yo contestar: Mi intento no es otro sino el de formar Celadores del Apostolado de la Oración» (8).

Son relativamente pocos los escritos del P. Orlandis. La mayoría de sus enseñanzas las impartió oralmente. A partir de 1933,

(4) R. ORLANDIS, «¿Somos pesimistas?», en *Cristiandad* (Barcelona), 73 (1947), págs. 145-148, pág. 146.

(5) *Ibid.*, págs. 147-148.

(6) N. BILBENZ, *Filosofía contemporánea a Catalunya*, Barcelona, Edhasa, 1985, pág. 42.

(7) F. CANALS, «Continuador del P. Ramière», en *Cristiandad* (Barcelona), 331 (1958), págs. 38-44, pág. 43. Cf. «A los veinticinco años de la muerte del pader Orlandis», en *Cristiandad* (Barcelona), 628-631 (1983), págs. 96-104.

(8) R. ORLANDIS, *¿Somos pesimistas?*, op. cit., págs. 147-148.

y durante diez años, publicó una serie de artículos en la revista *Mañana*. En estos quince trabajos aplicó sus profundos conocimientos filosóficos del tomismo a la vida espiritual.

En el titulado *El último fin del hombre en Santo Tomás* (9), uno de los más extensos, ante el peligro de una comprensión unilateral «intelectualista» de la doctrina del fin último de Santo Tomás, pone de relieve la pertenencia del amor de amistad como elemento esencial en la contemplación. Un sistema que lo olvidase, además de ser egocéntrico desde la perspectiva moral, «por lo que a Dios se refiere, no tendría en cuenta el mérito y el derecho de la divina Bondad a ser amada por sí misma con amor de benevolencia; y por lo que toca al hombre mismo, no tendría en cuenta la tendencia innata en su corazón a no encerrarse en sí, sino a salir de sí por la entrega misteriosa del amor; ni la persuasión universal de que la perfección y nobleza del hombre exigen este salir de sí mismo» (10). Este denso escrito del P. Orlandis es también muy importante porque se encuentran en él la mayoría de las tesis interpretativas básicas del pensamiento de Santo Tomás que serán las propias de esta escuela tomista.

Después de la guerra española el P. Orlandis empezó a formar el grupo de sus también discípulos en filosofía, entre ellos se encontraba Jaime Bofill, que le había conocido durante la misma en Barcelona, oyendo las lecciones que daba de latín y griego. Al cabo de poco tiempo se incorporaba también al grupo Francisco Canals. Su magisterio consistió fundamentalmente en proporcionarles ideas directivas, que les permitieron ordenar el pensamiento y les ayudaron a desarrollar por su cuenta los temas y problemas filosóficos.

Toda la extensa y variada formación que recibían los miembros de Schola dio como fruto la fundación en 1944 de la revista *Cristiandad*. En su primera editorial se decía que no sería: «una revista de carácter piadoso o eclesiástico propiamente dicho, ni menos una revista política. Será, en cambio, una revista 'social' en su sentido más amplio, porque se interesará por todos los problemas de la sociedad civil, aunque desde el punto de vista cristiano; y también una revista 'religiosa', porque se interesará por los temas religiosos, aunque desde el punto de vista social» (11). Su finalidad última era la proyección de la idea del

(9) Idem, *El último fin del hombre en Santo Tomás*, «Mañana» (Barcelona), 14 (1942), págs. 7-25; 15 (1942), págs. 107-117; 19 (1943), páginas 34-53.

(10) Ibid., *Preliminares*, pág. 11.

(11) Editorial «Cristiandad» (Barcelona), marzo (1944), número de

reinado social de Cristo, utilizando como elemento básico y esencial la Teología de la Historia.

Desde los orígenes de la revista, el P. Orlandis, que fue su inspirador, fue asimismo su «cuidador espiritual» (12) hasta su muerte, acaecida catorce años más tarde. Después de esta primera edad de *Cristiandad* la revista sigue, a los cuarenta y cuatro años de su fundación y a los treinta de la desaparición del P. Orlandis, con absoluta fidelidad, las mismas directrices que se propusieron en sus inicios.

En *Cristiandad* aparecieron diecinueve trabajos del P. Orlandis. El último aparecido antes de su muerte, titulado *Pensamientos y ocurrencias*, puede considerarse como un resumen de todas sus enseñanzas. Fue publicado en 1955 (13), pero había sido escrito en 1934, exponiendo una concepción anterior en diez años antes, que es, por tanto, casi contemporánea al nacimiento de Schola; por lo cual se ha considerado como el escrito fundacional de esta institución del P. Orlandis, que tiene ya sesenta y tres años de vida. Quedan bastantes escritos inéditos, que se recogerán probablemente en la publicación de sus obras completas.

2. Etapa de iniciación

Uno de los discípulos predilectos del P. Orlandis fue Jaime Bofill (Barcelona, 1910 - Barcelona, 1965), hijo del poeta Guerau de Liost, seudónimo de Jaime Bofill i Mates. Licenciado en Derecho por la Universidad de Barcelona, ejerció la abogacía por un tiempo, porque, después de conocer al P. Orlandis, inició a los veintiocho años los estudios de Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona. Recién obtenida la licenciatura, en 1942 ganó, con el número uno, las oposiciones de Instituto (14).

prueba, pág. 1. Véase M.^a ASUNCIÓN LÓPEZ SUÑE, «Hace cuarenta años», en *Cristiandad* (Barcelona), 639-632 (1984), págs. 357-358.

(12) R. ORLANDIS, «Advertencia previa», en *Cristiandad* (Barcelona), 27 (1945), págs. 193-195, pág. 193.

(13) Idem, «Pensamientos y ocurrencias», en *Cristiandad* (Barcelona), 269 (1955), págs. 200-202.

(14) Cf. A. GUY, *Les philosophes espagnols d'hier et d'aujourd'hui. Époques et auteurs*, Toulouse, Editions Privat, 1956, págs. 305-312 (Traducción esp. *Los filósofos españoles de ayer y de hoy. Épocas y autores*, Buenos Aires, Losada, 1966, págs. 234-238). Véase *Cristiandad* (Barcelona), 416 (1965), número de homenaje a Jaime Bofill; *Convivium* (Barcelona), 21 (1966), número extraordinario de homenaje a Jaime Bofill; A. LÓPEZ QUINTÁS, *Filosofía española contemporánea*, Madrid, BAC, 1970, págs. 378-

En 1944 intervino activamente en la fundación de la revista *Cristiandad*, donde se encuentra la mayor parte de su obra escrita, cuya temática versa principalmente sobre la filosofía de Santo Tomás y la Teología de la Historia. Se doctoró en la Universidad de Madrid en 1949 con las tesis *El concepto de perfección en Santo Tomás*, que obtuvo premio extraordinario (15).

Al año siguiente se publicó, en parte, con el título *La escala de los seres* (16). Esta conocida obra es un estudio sobre la perfección en Santo Tomás. Se inicia con una exposición sobre la «perfección natural»; sigue otra de la «perfección intencional», coronación de la primera, en la que se fundamenta, y que es propia únicamente de los seres cognoscentes. Esta superior perfección culmina en la «contemplación», exclusiva de los seres personales. Se concluye con el estudio de la bienaventuranza, siguiendo los trabajos del P. Orlandis, que queda inscrita en la doctrina general de la escala de los seres.

En la obra se investiga la concepción tomista de la posesión intencional, en sus dos posibles modos: por vía de conocimiento y por vía del amor, discutiendo la interpretación «intelectualista» de Rousselot, porque parece ignorar la doctrina de Santo Tomás del pensar conceptual y desatender el papel de la voluntad y su actividad afectiva. Se insiste principalmente en esto último, examinando las relaciones entre la inteligencia y la voluntad y su mutua concurrencia en la contemplación, efecto del amor de comunión o amistad, forma analógica del amor que puede darse como perfección pura, que es así un acto mixto de inteligencia y voluntad, a pesar de su absoluta simplicidad.

De un modo totalmente original, Bofill en este libro viene a recordar que: «Si es fundamental en el sistema del Angélico la afirmación del valor absoluto del acto intelectual (...) es igualmente fundamental y en el mismo grado la del valor absoluto del amor; y si la contemplación beatificante, por la cual el alma se abraza con su Dios, es realmente la culminación de toda

391; G. FRAYLE, *Historia de la Filosofía española*, II, Madrid, BAC, 1972, págs. 325-327; G. DÍAZ DÍAZ, *Hombres y documentos de la filosofía española*, I (A-B), Madrid, CSIC, 1980; págs. 606-607; VV.AA. *Homenaje a Jaume Bofill*, Barcelona, Edit. R. Aliet 1985; y A. Guy, *Histoire de la philosophie espagnole*, Toulouse, Publications de l'Université de Toulouse-Le Mirail, 1985, deuxième édition, 1985, págs. 318-319 (Trad. esp. *Historia de la filosofía española*, Barcelona, Anthropos, 1985, págs. 392-394).

(15) Cf. *Sumarios y extractos de las Tesis Doctorales (1940-1950)*, *Filosofía y Pedagogía* Madrid, Universidad de Madrid, 1953, págs. 185-191.

(16) J. BOFILL, *La escala de los seres o el dinamismo de la perfección*, Barcelona, Publicaciones «Cristiandad», 1950.

perfección finita, el último fin sobrenatural del universo entero, esta «contemplación debe entenderse, no solo como un acto de conocimiento, sino, además, como un acto de amor» (17). Por esto, se ha dicho que la obra «representa un bien pensado y meritorio esfuerzo para armonizar, dentro de uno de los más clásicos problemas filosóficos, el peripatetismo y el agustinismo, dando a este último la pregnancia que merecidamente le corresponde dentro del pensamiento del Aquinate» (18).

Un año después obtuvo la cátedra de Metafísica en la Universidad de Barcelona, que desempeñó hasta su muerte. Durante los quince años que ocupó la cátedra, a pesar de sus problemas de salud, y sin dejar de entregarse totalmente a su vida familiar, de amistades y piadosa, ejerció, con entusiasmo y afabilidad, el magisterio universitario, fundó la conocida revista *Convivium* de la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona, dirigiéndola hasta el final de su vida, y continuó desarrollando su actividad investigadora.

Entre comunicaciones a congresos y artículos para revistas especializadas, de Bofill se publicaron un centenar de trabajos, la mayoría de los cuales, cerca de ochenta, aparecieron en *Cristiandad*. Dieciocho de ellos se recogieron en el libro póstumo *Obra filosófica* (19). Los principales temas que estudió fueron los siguientes: la naturaleza de la metafísica como «consideración de la realidad en aquel nivel en que la referencia a Dios está inmediatamente exigida» (20), la analogía como método de la metafísica, el modo, la especie y el orden como dimensiones del ente, la escala de los seres, la amistad y la contemplación, la libertad, y el «sentimiento», concebido como «la percepción del sujeto activo por sí mismo como principio de su actividad intencional» (21).

Una síntesis de toda la interpretación de Bofill de la doctrina de Santo Tomás aparece en el número de octubre de 1965 de la revista *Cristiandad*, el mismo mes y año en que falleció, en un breve escrito suyo titulado *Sapientia cordis*. Considera Bofill que esta fórmula la sintetiza, porque, aunque el tomismo

(17) *Ibid.*, pág. 6.

(18) G. DÍAZ DÍAZ, *Hombres y documentos de la filosofía española*, I (A-B), *op. cit.*, pág. 606. Véase: N BILBENY, *Filosofía contemporánea a Catalunya*, *op. cit.*, pág. 42.

(19) J. BOFILL, *Obra filosófica*, Barcelona, Ariel, 1967.

(20) *Ibid.*, pág. 149. Cf. Pedro CEREZO, «Jaume Bofill i Bofill: Obra filosófica», en *Convivium* (Barcelona), 26 (1968), pág. 105-111.

(21) *Ibid.*, pág. 134. Cf. A. LÓPEZ QUINTÁS, *Filosofía española contemporánea*, *op. cit.*, *Metafísica del sentimiento*, pág. 378-390.

es «un sistema teológico-filosófico por el que la realidad católica ha logrado mejor comprenderse y expresarse intelectualmente a sí misma», por lo mismo «no puede desvincularse de la vida interior de la que brota y a cuya nutrición y robustecimiento está ordenado, después de haber conquistado para ella un horizonte de necesidad». Lo que se explica porque «la verdad es dada al hombre, no solo como visión, sino también como confianza; no solo como certidumbre, sino también como dulzura; no solo como representación objetiva sino como *spirans amorem*» (22), que está significado también en la expresión: *sapientia cordis*.

3. Etapa de consolidación

La Escuela tomista de Barcelona comienza con la obra docente e investigadora de Jaime Bofill, pero se forma definitivamente con Francisco Canals Vidal (Barcelona, 1922), también discípulo de Orlandis, con cuyo contacto directo y en la ambientación de Schola Cordis Iesu, de la que es miembro desde 1944, se formó filosóficamente y recibió la orientación tomista en la línea de la escuela.

Se licenció en Derecho y en Filosofía en la Universidad de Barcelona, en 1946 y 1949 respectivamente, y en Teología en 1973 en la Facultad de Teología de Barcelona. Doctor en Filosofía por la Universidad de Madrid en 1952 con la lectura de la tesis *El logos: ¿Indigencia o plenitud?* (El verbo mental en la Ontología del conocimiento de Santo Tomás); doctor en Derecho por la Universidad de Barcelona en 1956, donde defendió la tesis *El elemento romántico en la génesis del catolicismo liberal*; y doctor en Teología por la Facultad de Teología de Barcelona en 1983 con la presentación de la tesis doctoral *José, Esposo de María, Patriarca del Pueblo de Dios*.

Francisco Canals inició su actividad docente en la Universidad de Barcelona en 1949, como profesor ayudante de clases prácticas, y desde 1956 hasta 1965 fue profesor encargado de Teoría del conocimiento. En 1958 ingresó por oposición en el cuerpo de catedráticos de Enseñanza Media, con el número 1, ejerciendo también, a partir de entonces y hasta 1967, su magisterio en el Instituto de Enseñanza Media «Jaime Balmes».

(22) J. BOFILL, «Sapientia Cordis», en *Cristiandad* (Barcelona), 416 (1965), pág. 204.

Después de ocupar interinamente la cátedra de Metafísica que dejó vacante al morir Jaime Bofill en 1965, la obtuvo por oposición en 1966 desempeñándola desde entonces como catedrático numerario de Metafísica (Ontología y Teodicea).

Además, el profesor Canals ha sido Presidente de la Sección Española de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino (S.I.T.A.) del 81 al 86. Es miembro desde 1979 del Advisory Council del International Institute of the Heart of Jesus (I.I.H.J.) (Milwaukee, U.S.A.-Roma). Es miembro fundador de la *Societa Catalana de Filosofia* y desde 1982 es Magister de la Maioricensis Schola Lullistica de Palma de Mallorca.

Su actividad investigadora ha logrado una máxima presencia a nivel internacional, como evidencian sus ponencias y comunicaciones presentadas a varios Congresos, de los que se pueden destacar los siguientes: XI Congreso Internacional de Filosofía (Bruselas, VIII-1953); Congreso sobre el VII Centenario de Santo Tomás (Roma, Nápoles, VIII-1974); Congreso sobre el VII Centenario de San Buenaventura, (Roma, IX-1974); Congreso «Teoría y Praxis» (Génova y Barcelona, IX-1976); II Congreso Internacional de Lulismo (Miramar, Mallorca, X-1979); Congreso de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino en el centenario de la *Aeterni Patris* (Roma, XI-1979); VIII Congreso Tomístico Internacional de la Pontificia Academia Romana de Santo Tomás (Roma, IX-1980); en la Sesión inaugural del mismo pronunció las palabras de saludo como representante de todos los tomistas españoles e hispanoamericanos; IV Congreso Internacional Josefológico (Kalisz, Polonia, IX-1985); y II Congreso Internacional de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino (Roma, I-1986).

Los libros que ha publicado hasta el presente son *Cristianismo y Revolución* (Barcelona, Acervo, 1957; 2.ª ed. Madrid, Speiro, 1986), *En torno al diálogo católico-protestante* (Barcelona, Herder, 1966), *Para una fundamentación de la Metafísica* (Barcelona, Publicaciones Cristiandad, 1967), *Textos de los grandes filósofos. Edad contemporánea* (Barcelona, Herder, 1974; 2.ª ed., idem, idem, 1979; 3.ª ed., idem, idem, 1984); *Textos de los grandes filósofos. Edad Media* (Barcelona, Herder, 1975; 2.ª ed., idem, idem, 1979; 3.ª ed., idem, idem, 1985); *Historia de la Filosofía medieval* (Barcelona, Herder, 1976; 2.ª ed., idem, idem, 1980; 3.ª ed., idem, idem, 1985); *Política española, pasado y futuro* (Barcelona, Acervo, 177); *Cuestiones de fundamentación* (Barcelona, Edicions i Publicacions de la Universitat de Barcelona, 1981); *San José. Patriarca del Pueblo de Dios* (Valladolid,

C.I.J., 1982); y *Sobre la esencia del conocimiento* (Barcelona, PPU, 1987).

Ha publicado también alrededor de doscientos artículos en revistas especializadas (*Cristiandad, Convivium, Verbo, ...*) y más de trescientos artículos en semanarios y diarios (en Barcelona, Madrid, Pamplona, ...) sobre cuestiones de actualidad política, universitaria, social, cultural y educativa, y asimismo ha participado en varias obras colectivas (23).

Todas estas publicaciones versan sobre una triple temática. Una, de filosofía política, en la que principalmente ha estudiado la tradición catalana y el catalanismo, así como el romanticismo y sus influencias en el pensamiento y en la política. Otra, teológica, en la que sus investigaciones se pueden situar en los siguientes campos: Teología de la Historia, Soterología, en diálogo con el protestantismo, Teología del culto del Corazón de Cristo y Josefología.

En la tercera línea investigadora, la filosófica, sus trabajos han sido decisivos para el afianzamiento definitivo de la Escuela tomista de Barcelona. Sus estudios metafísicos, nucleares y fundamentales, han versado ininterrumpidamente sobre las síntesis de Santo Tomás, pero también tratan especialmente de los temas siguientes: el pensamiento filosófico medieval; la obra de Ramón Llull; las grandes síntesis teológico-filosóficas cristianas (San Agustín, San Anselmo, San Buenaventura, Santo Tomás, Duns Scoto, Suárez...); la doctrina del conocimiento en Aristóteles, San Agustín y Santo Tomás, así como en las corrientes escolásticas no tomistas, el racionalismo y en el empirismo; el sentido de la revolución copérmicana de Kant; el trascendentalismo kantiano y la génesis del idealismo; la interpretación ontológico-fundamental de la *Crítica* de Heidegger; la fundamentación de la metafísica; y la analogía y la dialéctica hegeliana.

De entre todas estas numerosas y extensas investigaciones publicadas del profesor Canals destaca por su excepcional valor y significación el último libro, aparecido a finales de 1987, *Sobre*

(23) Cf. A. GUY, *Les philosophes espagnols d'hier et d'aujourd'hui*, op. cit., pág. 306 (Trad. esp., op. cit., pág. 234); L. CUELLAR, *Comprender la filosofía*, Barcelona, Teide, 1981, pág. 126; G. DÍAZ DÍAZ, *Hombres y documentos de la filosofía española*, II (C-D), Madrid, CISC, 1983, páginas 100-102; A. esp., págs. 399-400; N. BILBENY, *Filosofía contemporánea a Catalunya*, op. cit., pág. 44; FRANCISCO CANALS (Entrevista de J. Ametller), «Noticiero Universal» (Barcelona), 16-III-85, págs. 17-20; y L. MIR-MIR CARAGOL, *A solas con...*, Barcelona, Grupo Paper, 1985, páginas 73-84; y *Un combatent metafísic, tomista i tradicional* «El Mon» (Barcelona), 307 (10-3-88), págs. 40-43.

la esencia del conocimiento. No es una exageración el afirmar que es, sin duda, por lo menos, una de las obras más importantes de estos años finales del siglo xx. La publicación va a contribuir no solo a aumentar el renombre y la consideración internacional de esta escuela tomista, sino también a que surjan nuevas investigaciones inspirándose y siguiendo sus planteamientos, desarrollos y conclusiones.

No parece posible expresar sintéticamente el rico y profundo contenido de las más de setecientas páginas y más del mil notas que constituyen este libro, que es el resultado de cerca de cuarenta años de estudio y reflexión sobre lo que es el conocimiento en cuanto tal y su participación en los distintos niveles de la escala de los seres. Sin embargo, pueden resaltarse por su importancia y originalidad: el estudio de los «presupuestos preconocidos» de la pregunta sobre la esencia del conocimiento; el examen de las interpretaciones unidimensionales y univocistas, e intuicionistas, basadas en el esquema dualístico sujeto-objeto y generadas por los prejuicios de las corrientes escolásticas no tomistas; y el redescubrimiento, al examinar las diversas teorías del conocimiento, a la luz de la doctrina de Santo Tomás, del carácter expresivo y locutivo del conocer.

Esta última tesis capital implica que: «el entender es, en cuanto tal, acto que forma lo entendido dentro de sí mismo como expresado y dicho, en el medio intencional internamente enunciado en el que alcanza la realidad en intencionalidad expresa». Además que «ello es radicalmente posible por la íntima actualidad consistente en la autopresencia consciente o 'subsistencia en sí' propia del ente espiritual» (24). Concepción que, como también se pone de manifiesto, se encuentra con diversos matices en San Agustín, y sus continuadores San Anselmo y San Buenaventura, y que Santo Tomás supo expresar en una síntesis congruente con la doctrina aristotélica del conocer.

Revela la importancia excepcional de este nuevo descubrimiento del lenguaje mental o de lo que San Agustín llamaba «la palabra del hombre», el que, como explica Canals: «ningún lenguaje universalmente significativo y universalmente inteligible para otros, ninguna ciencia, ninguna legislación moral o jurídica, ningún sistema valorativo o normativo, en el que pueda realizarse la convivencia humana como comunidad racional, serían posibles sin este lenguaje mental por el que el hombre dice en su

(24) F. CANALS, *Sobre la esencia del conocimiento*, Barcelona, PPU, 1987, pág. 694.

interior, para sí mismo y para todo hombre, esta 'palabra del hombre' en la que entiende la realidad y la juzga» (25).

4. Desarrollo de la Escuela

El vivo tomismo del profesor Canals ha sido muy fecundo, porque con su magisterio oral y escrito ha formado a los demás miembros actuales de la Escuela tomista de Barcelona, la mayoría de ellos profesores e investigadores en la Universidad de Barcelona.

El discípulo de Canals que ha llegado a conocer mejor su pensamiento, e incluso ha contribuido también al desarrollo y expansión de la escuela, es, innegablemente, José M.^a Petit Sullá (Barcelona, 1943), catedrático de Filosofía de la Naturaleza de la Universidad de Barcelona desde 1977. El profesor Petit es Ingeniero Industrial (1965), licenciado en Filosofía en 1970, y doctor en Filosofía por la Universidad de Barcelona desde 1975.

Además de su intensa actividad académica es notable también su presencia y actuación en muchas instituciones de la vida barcelonesa y nacional. Ha pronunciado muchas conferencias y ha escrito numerosos artículos (en *Cristiandad, Verbo, Espíritu*, ...), ponencias y comunicaciones para Congresos, colaboraciones en obras colectivas, y varios libros. Tratando en esta copiosa y apreciable obra, igual que Canals, la triple temática filosófica, teológica y política.

En el libro titulado *El contenido racionalista del empirismo* (Barcelona, Ediciones de la Universidad de Barcelona, 1978), Petit demuestra que el neopositivismo no es la continuación del empirismo de Hume, mostrando la influencia del racionalismo en ambas corrientes (26). La intuición como esencia del conocer, el análisis como método y la idea como imagen son, según prueba el autor, los principales elementos racionalistas heredados por los empiristas, especialmente por Hume, Mach y James.

También ha demostrado Petit frente a otras interpretaciones (Gouhier, Levy-Bruhl, ...) la unidad del pensamiento positivista en *Filosofía, política y religión en Augusto Comte* (Barcelona, Acervo, 1978). La intención política es la que hace que toda su

(25) *Ibid.*, pág. 692. Cf. E. COLOMER, *Entorn del llibre de F. Canals Vida: «Sobre la esencia del conocimiento»*, en «Espiritu» (Barcelona), 97 (1988), págs. 73-88.

(26) Cf. J. PEGUEROLES, «Lo que se publica», en *Espiritu* (Barcelona), 29 (1980), págs. 80-82.

sistematización, incluida su elaboración religiosa, sea unitaria. «Todo el trabajo especulativo realizado por Comte está, desde el principio, orientado e impulsado por su labor política» (27). Concluye el profesor Petit que: «es por ello que la religión comtiana es esencialmente una religión política, o dicho de otra manera, que la política deviene su dimensión característica» (28), e igualmente, «la política es siempre la acción final propia de la filosofía positiva, incluso cuando ésta sirve de base a la nueva religión» (29).

Es igualmente muy importante su libro *La Filosofía de la Naturaleza como saber filosófico*, porque, inspirándose en Juan de Santo Tomás, determina la esencia de la Filosofía de la Naturaleza, sobre la que existen varias confusiones debidas en parte a Maritain, y, después de delimitar su objeto material y formal, la distingue de las ciencias-físico-matemáticas (30). En esta línea temática, el profesor Petit está consiguiendo notables éxitos, como evidencian el que varios de los trabajos de investigación sobre esta ciencia de la naturaleza, que ha dirigido, han sido publicados.

Otro miembro destacado de la Escuela, también discípulo de Canals Vidal, pero que continúa otra vertiente de su obra es Jose M.^a Alsina Roca (Barcelona, 1943), licenciado en Ciencias Económicas (1966) y doctor en Historia Moderna (1977) por la Universidad de Barcelona. Ha adquirido una larga experiencia docente en la Escuela Social de Barcelona, la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, la Universidad Autónoma de Guadalajara (México) y en la Universidad de Barcelona, donde en la actualidad es el profesor Titular de Sociología en la Facultad de Filosofía.

El profesor Alsina ha desarrollado una importante labor investigadora sobre temas de sociología de la historia y de la cultura. Sus valiosos resultados han sido expuestos en numerosos artículos, publicados en su mayoría en las revistas *Cristiandad*, *Verbo* y *Espíritu*.

En *El tradicionalismo filosófico en España* (Barcelona, PPU, 1985), que es uno de sus libros más conocidos, ha demostrado, en primer lugar, que la corriente «tradicionalista» se incorporó

(27) J. M.^a PETIT, *Filosofía, política y religión en Augusto Comte*, Barcelona, Acervo, 1978, pág. 11.

(28) *Ibid.*, pág. 237.

(29) *Ibid.*, pág. 11B.

(30) Véase: M. Artigas-J. J. SANGUINETI, *Filosofía de la Naturaleza*, Pamplona, Eunsa, 1984, págs. 18 y 32.

al pensamiento español a través de los grupos culturales de la España liberal y sobre todo por los de la burguesía liberal de la generación romántica de la Cataluña isabelina. En segundo lugar, que en el tradicionalismo filosófico, junto con el romanticismo historicista y con la orientación de la naciente «filosofía catalana» se encuentra el origen del catalanismo y el nacionalismo catalán.

En el extenso prólogo a este libro, sin duda el más importante de los escritos hasta ahora por Alsina, tanto por su interés como por su veracidad, patentizada con su estudio riguroso y documentado, el profesor Canals señala otro valor de la obra, al declarar que: «Esta génesis romántica constituye una comprobación de la tesis de quienes han sostenido el carácter extrínseco a la tradición catalana del catalanismo y el nacionalismo, tesis extrínseca afirmada por Rovira y Virgili en su *Historia del moviment nacionalistes*, siguiendo a Alexandre Plana y Valentí Almirall, contradiciendo a quienes querían presentar el movimiento catalanista como una concentración y fortalecimiento de las energías tradicionales del pueblo catalán» (31).

También pertenece a la Escuela tomista de Barcelona el discípulo de Canals, que le sigue en sus investigaciones metafísicas y en la clarificación de la historia del tomismo, Eudaldo Forment Giralt (Badalona, 1946), profesor Titular de Metafísica en la Facultad de Filosofía de Barcelona (32).

Sobre temas centrales de metafísica, intentando repensarlos a la luz del pensamiento de Santo Tomás, y sobre otros de carácter histórico-filosófico referentes al tomismo, agustinismo y filosofía cristiana en general, ha presentado ponencias y comunicaciones en varios Congresos nacionales e internacionales, y publicado numerosos artículos en *Espiritu*, *Revista de Filosofia* (México), *Veritas* (Brasil), *Anuario Filosófico*, *Cristiandad*, *Verbo*, *Augustinus*, *Pensamiento*, *Cuadernos de Pensamiento*...

Sus libros publicados son los siguientes: *Fenomenología descriptiva del lenguaje* (Barcelona, Condal Editora, 1981; 2.ª ed., *idem*, PPU, 1984), *Ser y persona* (Barcelona, Ediciones de la Universidad de Barcelona, 1982, 2.ª ed. ampliada, *idem*, *idem*, 1983), *Persona y modo substancial* (Barcelona, PPU, 1983, 2.ª ed. ampliada, *idem*, *idem*, 1984), *Introducción a la Metafísica* (Barcelona, Ediciones de la Universidad de Barcelona, 1984;

(31) F. CANALS, Prólogo en *El tradicionalismo filosófico en España*, Barcelona, PPU, 1985, pág. xvii.

(32) Cf. G. DÍAZ DÍAZ, *Hombres y documentos de la filosofía española*, III (E-F-G), Madrid, CSIC, 1988, págs. 258-260.

2.^a ed. ampliada, idem, idem, 1984), *El problema de Dios en la Metafísica* (Barcelona, PPU, 1986; 2.^a ed. idem, idem, 1988), *Deu i l'home* (Barcelona, Ed. Casals, 1987; trad. cast. *Dios y el hombre*, idem, y *Filosofía del ser*, Barcelona, PPU, 1988).

Goza de gran prestigio el joven representante de la Escuela Antonio Prevosti Monclús (Barcelona, 1951), profesor Titular de Filosofía de la Naturaleza en la Universidad de Barcelona. Discípulo de Francisco Canals y José M.^a Petit, continúa la línea de investigación de este último, aunque la amplitud de sus intereses, que le llevaron de una primera orientación a las ciencias hacia la filosofía, se extiende hasta el conocimiento de la cultura china y el estudio de su lengua.

De entre sus publicaciones (*Das Problem des Gegenstandes der aristotelischen Physik und der Sinn des ersten Buches am Anfang derselben*, «Philosophisches Jahrbuch» (Munich), 94 (1987), págs. 11-23, ...) se destacan dos libros el primero, titulado *La Física d'Aristotil. Una ciencia filosófica de la natura* (Barcelona, PPU, 1984), es «un libro polémico y brillante, transido de extraordinaria seriedad, erudición y competencia» (33). Ofrece una detenida y penetrante investigación de la Física de Aristóteles, tanto en sus principios y supuestos como en su articulación y sus tesis capitales.

Esta publicación tiene un doble mérito. Por un lado, porque, por su altura filosófica y por su rigor analítico, podría considerarse la mejor exposición e interpretación de esta obra de Aristóteles, que es muy útil no solo porque muestra la actualidad de sus problemas métodos y soluciones, sino también porque puede servir como introducción general a toda la obra aristotélica. Por otro lado, porque el libro es también el prolegómeno a un saber de la naturaleza construido sobre la noción de ente natural como ente móvil.

La teoría del infinito de Aristóteles (Barcelona, PPU, 1985) es otro libro del doctor Prevosti también dedicado a Aristóteles. En esta obra presenta su teoría del infinito, con la habitual minuciosidad analítica de todas sus investigaciones, confrontándola con las diversas interpretaciones actuales de este tema tan difícil. Como ha escrito el profesor Petit, en el interesante prólogo con que se inicia el libro, «su diálogo con los actuales conocedores del tema muestra que su autor no solo sabe exponer, sino que

(33) A. Dou, «Aristóteles», en *Investigación y Ciencia* (Barcelona), 108 (1985), págs. 99-100, pág. 100.

tiene, con fundamento, una propia posición, como corresponde a todo filósofo» (34).

La actual fecundidad de la Escuela tomista de Barcelona queda asimismo patentizada con la constante y valiosísima labor de la joven profesora Margarita Mauri (Cambrils, Tarragona, 1958), dedicada completamente a la ética, desde la orientación de la escuela. Sobre esta temática ha publicado varios trabajos: *Aquinas, Veritas, Cristiandad, Anuario Filosófico, Sapientia, ...*), destacándose el libro *La búsqueda del bien* (Barcelona, Ed. Casals, 1987; Trad. catalana: *La recerca del bé*, idem, idem, 1987), por su claridad y rigor. Debe destacarse también el éxito que ha conseguido en su actividad docente como profesora Titular de Ética de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona, que se ha proyectado a otros ámbitos culturales.

(34) J. M.^a PETIT, Prólogo, en *La teoría del infinito en Aristóteles*, Barcelona, PPU, 1985, pág. XIV.